



Hilda Carrera en el Ártico.

Hilda Carrera, profesora destacada de Punta Arenas:

“LA CLASE NO SE TERMINA CUANDO CIERRAS LA PUERTA DE LA SALA”

Ha despertado vocaciones científicas en decenas de niñas. Capacita a docentes, contacta a científicos, involucra a apoderados. Esta profesora es una entusiasta de la educación y de la ciencia, y se nota.

Hilda Carrera (44) conoció a Víctor Cabrera (17) en 2014, en Groenlandia, cuando realizaba una pasantía que el Instituto Antártico Chileno (INACH) le otorgó como reconocimiento a su trayectoria docente. Durante las tres semanas que realizó clases a estudiantes de distintas nacionalidades, congenió con este joven norteamericano hijo de cubanos. “Era un chico brillante, pero no tenía claro qué hacer con su vida”, cuenta. Conversaron. Hablaron de opciones y, tiempo más tarde, Víctor le confesó que había estudiado glaciología gracias a sus consejos. Años después, el joven viajó a Punta Arenas a realizar una pasantía y pidió dar una charla en el Liceo María Auxiliadora donde trabaja Hilda. “Quería que supieran la tremenda profesora que tienen, que la aprovechen”, dijo él.

“Eso fue muy bonito. Imagínate lo que es que chicos de otras partes del mundo te reconozcan así”, sonríe Hilda.

Ese no es el único reconocimiento que ha obtenido esta profesora, que además de sus 40 horas de docencia escolar, participa en la Universidad de Magallanes en el Programa ICEC “Programa de Indagación científica para la educación en ciencias” y trabaja en la capacitación de docentes y estudiantes de pedagogía en la iniciativa “Desarrollo de Tus Competencias en Ciencias” (hoy “Programa de Educación Científica para Primeras Edades”), de Explora. Su dedicación le valió estar entre los diez mejores profesores a nivel nacional del Global Teacher Prize 2017, premio al que la postularon sus propias alumnas.

LAS NIÑAS

Apenas Hilda llegó al Liceo María Auxiliadora de Punta Arenas, comenzó a realizar proyectos con sus alumnas. En 2007 obtuvieron el tercer lugar en el Congreso Nacional de Investigación Escolar de Explora con el estudio de la romaza, una maleza de la zona, en la que encontraron

“EL TRABAJO CON NIÑAS IMPLICA UNA MISIÓN SÚPER IMPORTANTE, QUE ES JUSTAMENTE FORMAR MUJERES CIENTÍFICAS”.

propiedades medicinales. “De las tres chicas con las que trabajé ese proyecto, dos son hoy químico-farmacéuticas y una es veterinaria”, destaca.

En 2009, con un trabajo acerca de los chinches de la región, su equipo obtuvo el primer lugar en el Congreso Nacional. Eso le permitió representar al país en la Feria Científica Intel ISEF de Los Ángeles, Estados Unidos. “Fui con las dos alumnas del proyecto, una de las cuales ahora es bioquímica mientras que la otra ganó una beca para estudiar microbiología en Dakota del Norte”, dice con orgullo.

— *Has despertado varias vocaciones científicas.*

— El trabajo con niñas implica una misión súper importante, que es justamente formar mujeres científicas. Tengo una tremenda cantidad de estudiantes dedicadas a las ciencias: una de mis primeras alumnas trabaja en el ministerio de ecología en Alemania, está Mariom que estudia microbiología en Dakota del Norte, Mariela que trabaja en el Ministerio de Salud, tengo bioquímicas, ingenieras, ¡para que te digo la cantidad de enfermeras y médicos!

— *Es un desafío, considerando la brecha de género que existe en ciencias.*

— Al principio, era extraño ver a chiquillas defendiendo proyectos, porque hace veinte años eran casi puros niños los que competían. Por eso, para ellas fue importante cuando empezamos a ser reconocidas. Resulta que nos decían “ahí vienen las chicas del María Auxiliadora, que son terribles”. ¿Por qué “terribles”? Porque ganábamos en debate, en ciencias, en proyectos. Participábamos en todo. Y las convencí de que podían llegar incluso a mucho más. Ellas mismas empezaron a marcar la pauta para las otras, porque cuando las

demás veían que dos niñas del colegio habían viajado a Estados Unidos... ¡todas quieren ir!

Y no son pocas las que han viajado. En 2011, obtuvieron el primer lugar en la Feria Antártica Escolar, cuyo premio consistió en participar en la Expedición Antártica en territorio Antártico chileno.

LOS PROTAGONISTAS

Para Hilda, la educación científica escolar requiere de la participación de diversos actores, todos ellos importantes en el proceso educativo. Por eso, colabora en actividades que van desde la capacitación de docentes hasta el desarrollo y adaptación de material para la enseñanza: “Es importante hacer nexos para que participe la comunidad educativa”, dice.

Si los proyectos en los que trabaja con sus alumnas lo requieren, solicita la ayuda de algún especialista: “Dependiendo de las temáticas, los busco a través del programa Explora o del INACH. Uno de los científicos con los que trabajamos es el biólogo Ricardo Guineo. Me sacó el sombrero con él: sabe motivar y siempre está dispuesto a dar charlas, a asesorar proyectos”, destaca.

Desde otra vereda, la relación con los apoderados también es importante. Aquí, Hilda ha podido generar lazos de confianza y participación: “Una vez, para un proyecto que estábamos haciendo, tuve que tener codornices en la casa de una alumna. La mamá se mataba de la risa, me decía ‘ahí estoy con los pollos’. En otras ocasiones, son los mismos apoderados que se acercan a contarme: ‘no sabís ná, estuvo toda la tarde hablándome de las hormonas’. Y eso es importante, que las niñas transforman la ciencia en conversaciones de mesa”.

— *¿Cómo logras motivar tanto a tus alumnas?*

Una de las cosas que ellas destacan es que las hago pensar acerca de la importancia de la ciencia en nuestras vidas. No me gusta que memoricen porque la memoria es frágil. Cuando entienden la materia y ven lo que significa, ahí es cuando aprenden.

— *¿Cómo lo haces ahora, en tiempos de COVID?*

— Actualmente estoy dirigiendo diez proyectos a distancia. Paso materia, formo equipos y buscamos alguna temática que tengan cerca, porque no pueden salir mucho al exterior. Ahí llegan con: ‘Profe, ¿por qué los adolescentes se



Expedición científica escolar, Feria Antártica Escolar.



a)



b)



c)



d)

ven tan afectados por la pandemia?'. Veamos: estudiemos salud mental. 'Siento que la gente no tiene cuidado en botar las mascarilla y los guantes'. Proyecto de ecología. Entonces trabajan objetivos, construyen encuestas, y yo voy revisando. Nunca les doy una respuesta concreta: les respondo, sí, pero les dejo una incógnita. Así quedan metidas y siempre quieren saber más.

“Es importante tener harto contacto con las niñas”, enfatiza. “La clase no termina cuando cierras la puerta de la sala. Muchas veces, a la niña le surge alguna duda durante la tarde y me consulta a través del mail o de Whatsapp. La idea es no dejarla con las ganas, porque si le digo ‘mañana te contesto’, se puede olvidar o perder el interés”, concluye.



e)



f)

Fotografías: a) Estación Summit, Groenlandia. b) Villas las Estrellas, Antártica. c) Limpieza de playa en Antártica Bahía Fildes d) Estación Summit, Groenlandia. e) Expedición científica escolar f) Estudiantes en Estación Summit, Groenlandia.